

Pilar Cagiao Vila (ed.), *Donde la política no alcanza. El reto de diplomáticos, cónsules y agentes culturales en la renovación de las relaciones entre España y América, 1880-1939*. Madrid: Iberoamericana, 2018, 270 pp. ISBN: 978-84-16922-92-5.

ELOY ROMERO BLANCO

En 1992 a tenor de la celebración del V Centenario del Descubrimiento el estudio interdisciplinar de las relaciones entre España y América despertó gran interés en el campo de las Humanidades. En el seno de la Historia tuvo especial relevancia la defensa por parte de ciertos sectores americanistas de un estudio más transnacional del pasado a fin de acercarnos a cuestiones que superasen las fronteras estatales. Entre ellas: los contactos culturales, las relaciones diplomáticas y consulares, los flujos migratorios y las redes comerciales. Ello nos permitiría superar los estudios nacionalistas del pasado, que nos sitúan en una suerte de relación dialéctica entre “españoles y americanos”, para atender más bien a las redes y relaciones generadas entre los diferentes grupos poblacionales. Es en esta línea historiográfica donde debemos situar el libro editado por la doctora Pilar Cagiao Vila.

El libro aborda el papel ejercido por cónsules, diplomáticos y agentes culturales españoles y americanos con el propósito de impulsar las relaciones hispanoamericanas entre 1880-1939. Si bien, lejos de centrar el estudio en la inclusión de estos actores dentro de los vínculos oficiales entre estados, la originalidad de la investigación reside en la reconstrucción de las redes trasnacionales que se situaban al margen de los procedimientos oficiales: “donde la política no alcanza”. En concreto, se presentan siete casos particulares abordados desde la interrelación de los intereses privados de los protagonistas con el ejercicio de su profesión. A través de esta doble perspectiva, el estudio pone en cuestión la existencia de grandes líneas maestras impulsoras de la renovación de las relaciones internacionales entre España y América. Más bien, la obra demuestra que estas últimas en muchos casos dependieron de la combinación de acciones e intereses públicos y privados de gentes e instituciones interesadas el fomento de estas.

En los tres primeros capítulos, los protagonistas combinaron sus labores al frente de cargos públicos con sus propios intereses. Entre ellos tuvieron especial cabida las redes personales conformadas y el uso de su oficio para alcanzar aspiraciones privadas. Un ejemplo de todo ello lo encontramos en el primer

capítulo elaborado por la doctora Pilar Cagiao Vila centrado en la figura de Matías Alonso Criado. La particularidad de este caso estriba en la diversidad de naciones que representó, no solo de su España natal sino también Chile, Ecuador y Paraguay a finales del siglo XIX. Oficios que le ayudaron a posicionarse como uno de los propietarios más ricos de la región rioplatense. En el segundo capítulo, realizado por el doctor Agustín Sánchez Andrés, el foco se torna hacia la labor desempeñada por Vicente Riva Palacio, ministro plenipotenciario y enviado extraordinario por el México de Porfirio Díaz a España y Portugal entre 1886 y 1896. A su labor profesional quedaba vinculado su interés por formar parte de la élite cultural y literaria española. A partir de ambas posiciones que Riva Palacio impulsó y formó parte de una red de políticos, intelectuales y literatos interesados en revitalizar y consolidar las relaciones entre los dos países. En el tercer capítulo realizado por la doctora Ascensión Martínez Riaza se examina la trayectoria del consulado del Perú en Barcelona entre 1900 y 1919 por medio de las dos personas que estuvieron al frente del mismo: Clemente Palma y José Gálvez Barrenechea. Al igual que Riva Palacio, ambos mostraron gran interés por la literatura. Sobre todo, para impulsar la publicación de sus obras en España como fue posible, en el caso de Palma, con *Cuentos malévolos* o en el caso de Gálvez con la difusión de sus escritos a través de periódicos y revistas españolas.

El cuarto capítulo abordado por la doctora Palmira Vélez Jiménez se constituye como una de las secciones más interesantes del libro. La autora analiza el devenir del *Instituto Libre de Enseñanza de las Carreras Diplomática y Consular y Centro de Estudios Marroquíes* entre su fundación en 1911 y su cierre en 1931. Esta institución con una vocación abiertamente regeneracionista surgió con el propósito de formar a los futuros representantes de España en el exterior a fin de revitalizar las relaciones de España con otras naciones. De interés fundamental cabe mencionar la sección dedicada a los estudios de la colonia española en Marruecos. Entre sus intereses buscaban dotar de los conocimientos necesarios a los futuros funcionarios de la administración española en el Protectorado de Marruecos.

En los tres últimos capítulos, son los actores privados que no ostentaron cargos públicos de representación, los protagonistas de esta sección. En el quinto capítulo la doctora Gabriella Dalla-Corte Caballero analiza la labor desarrollada por Federico Rahola al frente de la revista barcelonesa Mercurio entre 1901-1919. Muy vinculada a la Casa de América, la revista buscó impulsar las relaciones hispanoamericanas en el marco económico y cultural. En lo primero a fin de incrementar las relaciones comerciales entre la élite barcelonesa y América. En lo segundo, por medio de la difusión de iniciativas culturales con la inclusión de numerosos cónsules y diplomáticos de las repúblicas americanas. El sexto capítulo escrito por la doctora Rosario Márquez Macías se analiza la única protagonista femenina. En concreto la labor de Carolina Marcial Dorado al frente del Bureau

de información pro-España en Nueva York a inicios del siglo XX. Dentro de esta institución Marcial Dorado tuvo un papel esencial como impulsora del hispanismo en Estados Unidos por medio de los círculos intelectuales de los que formó parte. Un hecho nada menor, si tenemos en cuenta las dificultades que tuvieron que hacer frente las mujeres para alcanzar puestos de tal envergadura. En el último capítulo el doctor Manuel Andrés García investiga la figura del periodista José María González García. Considerado uno de los representantes del hispanismo en América y parte integrante del conservadurismo panhispanista durante las primeras décadas del siglo XX, el estudio de sus escritos se expone como un modelo ejemplar de la evolución y trasformación de esta corriente ideológica. De especial interés fue su labor incansable a fin de impulsar la celebración del Doce de Octubre como una conmemoración del Día de Colón y no de la Fiesta de la Raza como finalmente se impuso.

La piedra angular sobre la que descansa el estudio reside en la investigación meticulosa realizada por las investigadoras e investigadores en consonancia con la disciplina de la Microhistoria. Cada capítulo se mueve entre diferentes escalas de análisis a fin de combinar la trayectoria biográfica de cada uno de los personajes e instituciones presentadas con los contextos nacionales y trasnacionales de los que formaron parte. Esto mismo ayuda al estudio a situar los contextos locales y globales al mismo nivel. Por tanto, a través de casos particulares la investigación demuestra como ambos procesos se condicionaron y conformaron mutuamente. En última instancia, esta perspectiva permite visibilizar y construir los contextos cotidianos de los que formaron parte.

No obstante, *Donde la política no alcanza* plantea una serie de cuestiones que serían interesante debatir y señalar. En primer lugar, para futuras investigaciones podría ser de gran utilidad establecer un marco comparativo entre las iniciativas fomentadas, y de las que formaron parte los protagonistas de cada uno de los capítulos presentados, y las propias llevadas a cabo desde la política interestatal de carácter oficial. Es decir, plantear la cuestión de si los intereses personales y la labor profesional de los personajes e instituciones analizadas pueden separarse de las acciones llevadas a cabo por los Estados. Y más aún respecto de los tres primeros capítulos del libro en los cuales los protagonistas ostentaron cargos oficiales de representación. Ello ayudaría a dar respuesta a varios planteamientos: ¿hasta dónde se extiende la representación del Estado? ¿Cuándo las acciones de un individuo representan al Estado y cuando dejan de serlo? ¿Fueron los intereses del Estado opuestos a los intereses personales de los representantes de estos? Por ello, hubiese sido también de interés abordar, pese a no ser el objetivo final de estudio de este libro, la cuestión de aquello que es considerado de acción estatal para esta investigación. Por otro lado, sería importante para posibles futuras investigaciones la fijación de unas conclusiones que estableciesen un análisis cruzado de los casos estudiados y de las dimensiones económicas, sociales y culturales por las que se

movieron sus protagonistas. No menos para determinar si formaban parte de una misma red o si existió algún tipo de relación entre estos.

Sin embargo, pese a estas mínimas puntualizaciones, este interesante trabajo se posiciona como una obra de referencia para futuras investigaciones en un campo tan poco explorado. Una línea de estudio en el que el protagonismo no lo cobran los Estados *per se* sino los individuos e instituciones que actuaron a título personal o siendo representantes de las naciones, pero con el objetivo común de impulsar unas relaciones siempre complejas. Sin duda, un estudio innovador que augura un cambio en el modo de comprender y analizar las relaciones diplomáticas y culturales entre España y América.